

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**MARÍA TERESA CARLONI
Y SUS VIAJES EN BILOCACIÓN**

S. MILLÁN – 2018

MARÍA TERESA CARLONI Y SUS VIAJES EN BILOCACIÓN

Nihil Obstat
Padre Ricardo Rebolleda
Vicario Provincial del Perú
Agustino Recoleta

Imprimatur
Mons. José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

S. MILLÁN – 2018

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Infancia y juventud.
Primera comunión.
Voto de virginidad y de víctima.
Trabajando por los demás.
Las llagas.
Matrimonio espiritual.
Víctimas por Rusia.
El demonio.
Infierno, purgatorio y cielo.
Cristianos perseguidos.
Cardenal Stepinac
Sus hijos de Sudán del Sur.
Tierra Santa.
Viajes internacionales.
a) Normales. b) En bilocación.
Experiencias de algunos santos.
María Teresa y los Papas.
La Eucaristía.
Su muerte.

CONCLUSIÓN BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La vida de María Teresa Carloni es una vida mística. Recibió las llagas de Cristo y cada viernes durante muchos años vivió las *tres horas* de la pasión de Jesús con grandes sufrimientos. Ella se había ofrecido víctima a Jesús y había sido aceptada como tal. Se había ofrecido víctima por la santificación de los sacerdotes y por Rusia y los países dominados por el comunismo. Por eso no es de extrañar que Dios ante tanta generosidad pudiera concederle el don de la bilocación.

Hizo muchos viajes, algunos físicamente, pero la mayoría de ellos en bilocación a los países comunistas del Este de Europa e incluso a China, Vietnam y Korea del Norte, incluido también Sudán del Sur, donde tenía 10 sacerdotes que había adoptado como hijos espirituales.

Algo que no podemos comprender humanamente es de dónde sacaba tanto dinero para enviar constantemente ayuda material a los países comunistas y a Sudán del Sur. Enviaba dinero para misas, para ayuda a los seminaristas y sacerdotes, que vivían pobremente; para construir iglesias y también enviaba paquetes de medicinas, víveres, ropa y otras cosas útiles.

En sus viajes en bilocación entraba en los refugios en los que se encontraban reunidos los fieles católicos para evitar ser vistos por las autoridades comunistas, incluso entraba en las cárceles y, como veremos, hasta ayudó en alguna oportunidad a escapar a algunos prisioneros de sus campos de concentración y de muerte, donde morían de hambre y de frío, sobre todo en Siberia.

Por otra parte, Teresa estuvo en contacto permanente con los Papas para informarles sobre lo que conocía de los países comunistas. Les daba la relación de los seminaristas, de los sacerdotes ordenados, de los obispos consagrados en la clandestinidad, a veces por obispos a punto de morir para que no pereciera la jerarquía eclesiástica en esos países. El Papa Pío XII llegó a permitir a varios católicos casados poder ejercer el ministerio sacerdotal para servir a los fieles.

Su vida fue una carrera vertiginosa hacia la santidad. Ojalá que sepamos seguir sus pasos, al menos en su entrega generosa al Señor y en trabajar con la Iglesia, por la Iglesia y para la Iglesia en unión con la jerarquía para gloria de Dios y santificación de las almas

INFANCIA Y JUVENTUD

Nació el 8 de octubre de 1919 en Urbania (Pésaro-Italia) y fue bautizada el 18 de octubre en Urbania. Su madre, Adela Rossi, era de una de las principales familias de la ciudad. Su padre Guido Carloni aportó a la familia bienes materiales y, sobre todo, un gran patrimonio de virtudes morales y sentimientos religiosos.

Su madre murió el 20 de diciembre de 1922 de cáncer, después de haber pasado dos años en cama. Su padre murió en marzo de 1923 por una enfermedad no bien definida, que quizás fuera leucemia. María Teresa quedó sola con su hermano Adolfo, mayor que ella en seis años, y fueron recogidos por la abuela Teresa, quien les dio una rígida educación, preocupándose de su educación hasta la universidad. La abuela murió en 1951 a los 93 años de edad.

Cuando María Teresa tenía entre cinco y siete años desarrolló una afectividad materna que la manifestaba en su muñeca. La prematura pérdida de sus padres hizo que en su subconsciente quedara un vacío de afecto que trató de llenarlo con amor desinteresado a los demás y un amor cariñoso a Jesús crucificado. Fue confirmada a los 9 años el 27 de enero de 1928.

Su director espiritual, padre Cristóforo Campana, refiere: *A los 17 años Teresa había querido confesarse, pero el sacerdote no la comprendió y ella escapó de la iglesia jurando no volver más, pero al salir, mirando un crucifijo, exclamó: “Nos reencontraremos”.*

Durante su juventud dedicó tiempo y ganas al deporte para el que tenía cualidades. Practicó esquí, natación y escaló montañas. Incluso llegó a organizar fiestas y componer poesías. A los 18 años tuvo de pretendiente a un poeta, ateo y soñador, pero no resultó.

Cuando Italia entró en la guerra al lado de Hitler, ella se puso a disposición de la Orden militar de Malta y fue a servir a la clínica de san Giuseppe al Trionfale, transformada en Hospital militar, donde terminó sus estudios de enfermería. Era fuerte de carácter y con una gran voluntad para hacer lo que se proponía. Un día en el hospital reprendió severamente a un médico que estaba practicando un aborto y se marchó de la sala de operaciones. En una ocasión se puso 15 días y 15 noches un cilicio para obtener la conversión de un militar. Obtuvo la gracia y al quitarse el cilicio salieron algunos pedacitos de carne. En ese hospital corría peligro su honestidad. Un día se expuso a la muerte y se arrojó de la ventana para huir de un militar que quería violarla. Decidió llevar pistola para defenderse.

Al principio trabajaba como simple enfermera y después como jefe de sala. En ese hospital conoció a un joven médico y entre ambos surgió un profundo y sincero afecto. Una tarde mientras estaba de servicio con él, debieron ir al hospital Umberto I en la Via Giulia. Al regresar, mientras estaban atravesando el Ponte S. Angelo, un soldado de ronda les dio el alto y, sin esperar respuesta, disparó. El joven médico quedó muerto. La ronda desapareció y Teresa cargó su cadáver a la espalda hasta el hospital. Así se truncaron sus esperanzas de un matrimonio feliz con el que soñaba.

El día en que los americanos bombardearon Roma en 1943, mientras ella se ocupaba en recoger los heridos, encontró un herido muy grave, junto al cual sintió a un sacerdote vestido de blanco. No reconoció a primera vista al Papa y le dijo sencillamente: *Reverendo dese prisa*. El Papa le obedeció. Ese mismo día en la audiencia papal, el Papa la reconoció y le dijo: *Usted no viene aquí desde hace mucho tiempo*. Ella respondió: *He estado mal*. Y el Papa le contestó: *¿También al Papa le dice mentiras?* Ambos se rieron.

Uno de esos días de 1943 estaba de enfermera jefe de sala en el hospital y al atardecer, fuera del horario de visitas, se presentó con vestido de calle Benito Mussolini para ver a su amante, que estaba enferma en ese hospital. Ella le respondió que no era tiempo de visitas. El mandatario insistió y, al ver que quizás no lo reconocía, le dijo claramente que era el Duce Mussolini. María Teresa le contesto: “Disculpe excelencia, pero la ley es para todos”. El Duce se fue diciendo: “Si tuviera diez soldados como ella, a esta hora estaríamos bebiendo en Washington”¹.

VOTO DE VIRGINIDAD Y DE VÍCTIMA

Terminada la guerra, recibió el título de pedagogía en la universidad de Roma y comenzó a enseñar, pero vio que no era esa su vocación. A sus 32 años, sin trabajo fijo y con la salud delicada, no sabía qué sería de su futuro, pero el Señor ya la estaba encaminando sin ella saberlo.

El padre Campana refiere: *El 16 de abril de 1951 se presentó la señorita María Teresa Carloni pidiendo conversar conmigo. Me manifestó que varias veces había sido defraudada por sacerdotes con quienes quería conversar y que esa sería la última vez, si no encontraba respuestas. Me dijo que un sacerdote, amigo de la familia, había dilapidado el patrimonio paterno que la familia tenía en Fabriano y me explicó las cosas por las que se había alejado de Dios y de la Iglesia.*

¹ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *Il soffio dello Spirito Santo nella storia*, p. 576.

Desde el momento en que María Teresa habló con el padre Campana, su vida de oración se intensificó de modo vertiginoso y su deseo de penitencia y de amor a Dios aumentó notablemente. Con una gran decisión el 16 de junio de 1951, con 32 años quiso hacer voto de perpetua virginidad y por ello hizo grabar en el anillo nupcial de su madre la fecha 16.6.1951. Su director espiritual consideró prudente esperar, pero ella tenía como meta: *O todo o nada*. Decía: *Lo que era posible hacer, lo he hecho, y lo imposible lo haré*.

Por fin su padre espiritual le dio permiso para hacer su voto de perpetua virginidad.

Ella escribió una oración en la que dice entre otras cosas: *Señor, hoy te amo, te amo con la misma fuerza con que un día te he odiado, hoy veo en ti a Dios como un día he visto en ti solo un hombre. ¿Qué te puedo ofrecer? Dios mío, tengo un cuerpo, herido, es todo lo que poseo, es frágil pero está defendido por una coraza viril. Es pobre, pero está palpitando amor. Lo pongo a tus pies. En él hay un corazón que quiere palpar al unísono con el tuyo. Lo pongo en tu altar y te lo ofrezco con un voto de perpetua castidad. Tómalo en tus brazos y escóndelo celosamente de las miradas indiscretas y de las miradas el mundo, porque no le pertenece al mundo: Es tuyo, solo tuyo.*

Otro día se ofrece como víctima por la santificación de los sacerdotes y le dice a Jesús: *Acéptame como víctima y haz santos a tus elegidos*. En este tiempo compró el breviario de la liturgia de las Horas y lo rezaba todos los días. En los primeros tiempos lo rezaba en la catedral con los canónigos, pero estos corrían mucho para su gusto. Otras veces lo comenzaba y se quedaba fuera de sí en éxtasis. Por ello, para no llamar la atención, prefirió rezarlo sola en su casa.

Y a la par que crecía en ella un deseo inmenso de oración para unirse más a su esposo Jesús, también crecía un gran deseo de penitencia para asemejarse más a Jesús crucificado.

TRABAJANDO POR LOS DEMÁS

En octubre de 1951 decidió ir a Milán a formar parte de las enfermeras de San Camilo para asistir a los enfermos a domicilio. Pero este trabajo, con muchas noches sin dormir y con humillaciones constantes de los enfermos y de sus familiares, no la llenaba y, después de un mes, regresó a su casa.

En noviembre de 1951 tuvo lugar el aluvión de Polesine. Teresa se anotó como enfermera para ayudar a los damnificados. La mayor parte era gente pobre

y pertenecía al partido comunista. Se hizo querer y los mismos comunistas la defendieron cuando un joven la acosaba constantemente. Antes de terminar su tarea de ayuda, organizó una procesión a la Virgen en acción de gracias y todos participaron. Al final de la procesión, vio a dos hombres que delante de la Virgen quemaron las banderas comunistas con una botella de bencina.

Regreso a su casa en diciembre y de nuevo se le presentó otro trabajo en un Instituto de cura preventiva de la tuberculosis en una colonia de niños en Spotorno (Savona), pero a causa de una epidemia tuvo que permanecer en cuarentena junto con los niños. Regresó a casa en marzo de 1952.

LAS LLAGAS

En la Cuaresma de 1952 le manifestó al padre Cristóforo, su director espiritual, que algunos días, independientemente de su voluntad, se recogía en sí misma y le parecía oír hablar dentro de sí a alguien que le hablaba en su mente. Ella le respondía y sentía esa presencia a su lado. El padre espiritual quedó perplejo, leyó libros de mística y no pudo encontrar la respuesta. Y quiso constatar personalmente lo que sucedía. Notó que en esos momentos, ella cerraba los ojos y dialogaba con alguien invisible durante un cuarto de hora o media hora. Era un diálogo espiritual y todo según las enseñanzas de la Iglesia. Ella decía: *No es culpa mía. Es él* (Jesús), Jesús la invitaba a amarlo cada vez más.

El padre Campana declaró: *A fines de marzo 1952 estos diálogos con Jesús se repetían cada viernes, aumentando la duración. En una de esas manifestaciones, yo estaba presente y siento que una voz me dice por medio de Teresa: Quiero repetir en esta criatura mi pasión. Tú, siendo el padre espiritual, puedes aceptar o rechazar esto, porque tú eres la autoridad que me representa, pero debes saber que esta es mi voluntad.* Respondí: *¿Quién eres?* Contestó: *Soy Jesús y esta alma se ha ofrecido a mí y yo la he aceptado. Será una víctima para la salvación de muchos según las intenciones que ella misma te ha manifestado.* Yo dije: *¿Qué debo hacer?*

El próximo Viernes Santo será traspasada, de manos, pies y costado. No aparecerán las llagas externamente, porque todo debe quedar en el foro interno, pero después, cuando tú quieras, podrán también verse externamente.

Cuando ella volvió en sí, no recordaba nada, mientras otras veces le pedía por obediencia que me contara lo sucedido y todo me lo decía. Por eso, le dije: *Si el Señor quiere de ti una mayor unión para asociarte a sus sufrimientos, ¿qué le dirías?* Exclamó: *Si él lo quiere, estoy dispuesta.*

Yo preparé las cosas para el Viernes Santo, según Jesús había indicado. Como ella vivía con una anciana empleada, casi ciega, sencilla y de mucha fe, yo escogí una habitación en el último piso, donde había un viejo lecho de hierro y allí estaría desde el Jueves Santo, esperando los sucesos del Viernes Santo.

El 11 de abril de 1952 fui a visitarla y la encontré medio rígida. Regresé a las tres menos cuarto de la tarde y la vi rígida, tenía un sufrimiento grande. A las tres en punto comenzó a vivir la pasión de Jesús. Sus ojos estaban semicerrados y no se percibía su respiración, parecía muerta. Después de un rato, abrió los ojos, me sonrió y me dijo: “Terminó”. Descansó y el sábado por la mañana pudo levantarse como si nada hubiera sucedido ².

El 11 de abril de 1952 a las tres de la tarde recibió las llagas de Cristo. No se manifestaron visibles sino escondidas, pero ella sentía los dolores igualmente en las manos, pies y costado. No podía llevar pesos, ni usar zapatos, ni coser, ni escribir, ni tejer... Pasados unos meses, se hicieron visibles. Estas llagas las tuvo desde 1952 hasta 1974, durante 22 años. Después los dolores de las llagas se atenuaron hasta desaparecer antes de morir.

Todos los viernes volvía a vivir los dolores de la pasión y duraban tres horas. Por eso ella en sus escritos siempre hará alusión a las *tres horas*.

El 12 de mayo de ese año 1952, el padre espiritual la hizo someterse a un examen psiquiátrico por el doctor Zerbini y todo salió normal. Por otra parte empezó a donar sangre, lo que la llevará en 1956 a fundar AVIS (Asociación de voluntarios italianos donantes de sangre), que después de su muerte tomará su nombre.

Un día la voz de Jesús dijo al padre espiritual que podía cambiar el horario de las *tres horas*, según su conveniencia, ya que, al ser párroco, algunos días tenía dificultades para estar presente. Ella por su parte ofrecía sus dolores por la santificación de los sacerdotes, incluido su director espiritual.

² Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *María Teresa Carloni, apostola della chiesa perseguitata*, Perugia, 2005, pp. 33-36.

MATRIMONIO ESPIRITUAL

El 20 de diciembre de 1952 a las 9:30 a.m. en la pequeña iglesia de San Juan Decollato tuvo lugar su matrimonio espiritual con Jesús. Su director espiritual, padre Campana, lo describe así en su libro *“Una missione per la Chiesa perseguitata”*: *María Teresa se arrodilló en un reclinatorio delante del altar y casi al momento comenzó un diálogo con alguien invisible. Jesús le preguntó si quería ser su esposa y él la aceptó, pero le aclaró que quería que su esposa fuese como él, perseguida, maltratada, calumniada, siempre sufriente en el cuerpo y en el espíritu. Para los hombres parecería tener buena salud, pero su salud sería muy delicada. Para los hombres parecería rica, pero con frecuencia le faltaría hasta lo necesario. Para los hombres no tendría preocupaciones, pero estaría llena de ellas.*

Terminado el diálogo, María Teresa hizo su promesa de fidelidad y recibió a cambio un misterioso anillo de oro encontrado bajo la toalla del altar según indicaciones que le hizo la voz al padre espiritual, quien le puso el anillo a María Teresa en su dedo anular. Cuando se lo mandaba la obediencia, en torno al anular izquierdo se veía un cerco en forma de anillo del mismo color que las llagas. Desde ese momento Teresa fue una verdadera esposa de Jesús ³.

Aunque el padre Campana no lo dice, es muy seguro que, como en las bodas místicas de otros santos, en el matrimonio espiritual de Teresa haya estado presente la Virgen María para entregarle a Jesús como esposo y millones de ángeles, especialmente su ángel custodio, y también muchos otros santos.

A raíz de estos hechos, empezaron las habladurías de algunos que veían mucho al padre en casa de Teresa y pensaron lo peor. El obispo lo llamo, él le explicó cómo eran las cosas y el obispo lo entendió; solo le pidió mucha prudencia para evitar comentarios.

³ Campana Cristóforo, *Una missione per la Chiesa perseguitata*, 1990, pp. 39-40.

VÍCTIMA POR RUSIA

El 4 de enero de 1953 murió en Rusia Ivana Puskin, católica, organizadora de la Iglesia clandestina, que se había ofrecido víctima por la salvación de Rusia.

Un viernes Jesús le preguntó a Teresa si aceptaba ser víctima por Rusia y las naciones comunistas dominadas por ella para sustituir a Ivana, que había muerto. Antes de terminar sus *tres horas* de agonía, Teresa respondió: *Si el Señor lo quiere y me da fuerzas, acepto*. De esta manera, Teresa comenzó a ser víctima y ofrecer sus sufrimientos de las tres horas de los viernes por la santificación de los sacerdotes y también por lo cristianos perseguidos de la Iglesia del silencio, más allá de la cortina de hierro, de Rusia y naciones satélites. Más adelante incluiría también a África, especialmente Sudán, en esta ofrenda, e incluso a países lejanos comunistas como Korea, Vietnam y China, adonde también fue en bilocación.

A primeros de marzo de 1953, nos dice el padre Campana, fue anunciado públicamente que Stalin se había quedado paralítico y estaba moribundo. El viernes siguiente a este anuncio, antes que comenzaran las “tres horas” de sufrimiento siento que la voz (de Jesús) me dice: “Te pido una cosa, si se lo permites y si ella quiere, deseo que antes de que muera Stalin, quiero ofrecerle la posibilidad de salvarse al igual que a todas las almas redimidas, a pesar de sus delitos. Si queréis, le pido ofrecer estas “tres horas” por el alma de Stalin. Y no te asustes por los sufrimientos que ella padecerá.

Yo le pregunté a Teresa si quería cumplir las “tres horas” por Stalin y ella aceptó. Yo estuve presente todo el tiempo. No puede borrarse de mi mente todo lo que sufrió físicamente. Yo lloraba de pena y solo el pensamiento de que todo era permitido por Dios me hacía contenerme para no decir Basta ⁴.

¿Habría Stalin aprovechado esta gracia última? (Stalin murió en Moscú el 5 de marzo de 1953). De todas maneras esos sufrimientos no se perdieron, pues en caso negativo, serían aprovechados por muchas otras almas de Rusia.

Anota el padre Campana: *Un domingo por la tarde la voz (de Jesús) me dijo por medio de Teresa que el cardenal Stepinac quería estar presente en una reunión clandestina de cristianos en las montañas, pero que ese día estaba muy adolorido por los dolores en las piernas debido a la poca circulación sanguínea. Y me propuso (Jesús) de pedirle a Teresa si aceptaba los dolores del cardenal*

⁴ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *María Teresa Carloni, apostola della chiesa perseguitata*, Perugia, 2005, p. 41.

para que cumpliera su deseo. Teresa aceptó y estuvo con los sufrimientos de las piernas hasta entrada la noche. Así el cardenal Stepinac cumplió su misión ⁵.

EL DEMONIO

El demonio se le presentaba muchas veces y hasta la golpeaba con el permiso de Dios, pero sólo hasta cierto punto. Junto a ella estaba su ángel, siempre dispuesto a defenderla y limitar la acción diabólica.

Su director espiritual escribió: *Son muy frecuentes sus éxtasis. El demonio desde hace un mes no la deja descansar y todos los días, excepto los viernes, la golpea y hasta le saca sangre. El suscrito ha tratado de estar presente casi todas las tardes cuando vienen estos ataques diabólicos, tratando de defenderla con su autoridad sacerdotal; y al solo toque de la mano sacerdotal de la parte golpeada; desaparecen los hematomas exteriores* ⁶.

El 5 y el 7 de febrero de 1964 sufrió dos ataques diabólicos. En el primero le quemó el antebrazo izquierdo y en el segundo le dio un golpe en la cabeza que le rompió la nariz y sangró abundantemente.

Ella nos dice: *El 16 de febrero de 1964 estaba comiendo con algunos huéspedes y tuve que retirarme pensando que venía un asalto diabólico. Monseñor Seper recitó algunos exorcismos contra el demonio. Y debo admitir que me sentí más tranquila. Gracias a su asistencia fraterna y pastoral, he podido descansar esta noche* ⁷.

Después de la Semana Santa de 1972 Teresa se cayó en el pasillo de su casa y le vino un tremendo dolor, que le impedía dormir. Tenía fractura del húmero izquierdo. El 3 de mayo al entrar en su casa se sintió totalmente curada. El padre espiritual pidió explicación sobre esto y de modo sobrenatural recibió la respuesta de que había sido curada por petición de sus protectores celestes, especialmente del cardenal Beran ⁸.

El demonio odiaba las reuniones que tenía con el Papa y un día, en plena calle, en Roma, la hizo caer a pocos centímetros de un auto que estaba pasando, pero el Señor la cuidaba con su ángel.

⁵ Ib. p. 44.

⁶ Carta de Don Cristóforo Campana del 20 de diciembre de 1957, *Una donna nel cuore della Chiesa*, lettere a Maria Teresa Carloni, Ed. Minerva, 2003, p. 28.

⁷ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *Una donna nel cuore della Chiesa*, p. 440.

⁸ Había muerto en 1969 en Roma y enterrado en el Vaticano.

INFIERNO, PURGATORIO Y CIELO

El 3 de septiembre el padre Campana oyó sonar el teléfono y María Teresa le dijo: *Me parece que he tenido una visión del infierno, del purgatorio y del paraíso y declaró: Ayer por la tarde tenía los ojos cerrados, pero estaba despierta, no dormía, y he visto una cosa infinita como el infinito. Había unas llamitas de fuego (almas), que se retorcián dentro de un gran horno y llegaban otras y hacían lo mismo, se retorcián de dolor. Cuantas más entraban, más se sumergían en este horno que parecía infinito.*

Después he visto un fondo, no rojo sino pálido, como cuando sale el sol. Había muchas llamitas metidas en este espacio también infinito; pero era un espacio claro y estaban tranquilas, no se golpeaban unas con otras como en el anterior, sino que se acercaban entre ellas. Las más externas parecía que eran absorbidas por la luz mientras las más lejanas se acercaban cada vez más a la luz.

Después de un rato he visto el cielo infinito completamente claro como cuando el sol ya ha salido. Era una luz de rojo brillante y esplendoroso. Todas las llamitas estaban dentro del halo de luz, felices y tranquilas. Estaban unidas en la misma luz y hacían parte de ella. Parecía que la luz fuese producida por ellas mismas, que se convertían en luz.

Esto es solo una lejanísima idea de la realidad. No se puede explicar con palabras humanas lo que he visto. Todo es inexplicable. Estaban en el tiempo, pero fuera del tiempo, estaban en el espacio, pero fuera del espacio. Y he pensado que se tratase sucesivamente del infierno, del purgatorio y del cielo ⁹.

⁹ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *María Teresa Carloni, apostola della chiesa perseguitata*, Perugia, 2005, p. 179.

CRISTIANOS PERSEGUIDOS

En 1944 la Armada rusa se había apoderado de Polonia y poco a poco lo fue haciendo de Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria y Rumania. El 26 de septiembre de 1953 fue arrestado el cardenal de Polonia Wyszynski. El cardenal Mindszenty de Hungría fue arrestado en 1948 y, después de sufrir muchas torturas, en 1956 tuvo un tiempo de libertad hasta la ocupación de Budapest por las tropas rusas y se refugió en la embajada americana de Budapest, hasta 1971 en que pudo dejar el país. Murió en 1975 en Viena.

El cardenal Beran fue hecho prisionero por los nazis e internado en Dachau. Después de la segunda guerra mundial los comunistas le impidieron ejercer sus funciones de arzobispo de Praga. Sufrió mucho hasta que en 1965 fue liberado con la condición de ir exilado a Roma, donde Pablo VI lo recibió y lo hizo cardenal. El arzobispo de Zagreb Luis Stepinac fue arrestado en 1945 y condenado a 16 años de cárcel. Desde 1951 vivió en residencia vigilada en Krasic. En 1953 el Papa Pío XII lo hizo cardenal.

El futuro cardenal Slipyj fue metido en prisión en 1945, cuando Stalin decidió acabar con la iglesia greco-católica de Ucrania. El propio Slipyj declaró: *Me sometieron a continuos interrogatorios día y noche en la cárcel en Kiev. Estaba tan agotado que casi no podía tenerme de pie. Mientras me llevaban de un juez al otro debían ayudarme a caminar. También estaba agotado de hambre, me daban solamente un poco de caldo y 300 gramos de pan. Una mañana, al regresarme a mi celda, encontré en el pasillo al obispo Stanislaviv de Ucrania. Tenía casi 80 años, estaba lleno de llagas y al extremo de sus fuerzas por el hambre, la falta de sueño y los interminables interrogatorios.*

Slipyj fue condenado a ocho años de trabajos forzados. En 1963 fue liberado por intervención del Papa Juan XXIII. La Iglesia greco-católica fue anexada en un Sínodo de 1946 al patriarcado de Moscú y declarada inexistente. Muchos rehusaron y fueron condenados, sufriendo persecución. El redentorista padre Welyckowskyj estuvo prisionero de 1945 a 1955 y nombrado obispo por Slipyj. Fue nuevamente hecho prisionero de 1969 a 1972. Al final le concedieron expatriarse a Canadá gravemente enfermo. Antes de salir para Canadá ordenó obispo al redentorista Sternjuk. Y gracias a la iglesia clandestina, la Iglesia católica ucraniana pudo sobrevivir. Lo mismo podemos decir de las repúblicas bálticas de Lituania, Letonia y Estonia, que fueron absorbidas por el rodillo ruso.

A los sacerdotes de las iglesias perseguidas, Teresa les envió cálices-patena para que pudieran celebrar la misa, por ejemplo los mineros de las minas de carbón de Lituania. Celebraban la misa con una gota de vino, hecho con uva

pasa, y usando pan blanco recibido de Lituania. En estos campos forzados entre 1941 y 1955 perecieron decenas de miles de lituanos.

Sobre la Iglesia de Bulgaria escribió en sus apuntes: *La Iglesia está literalmente en agonía... Las prisiones están siempre preparadas y muchos son los sacerdotes y laicos encerrados y torturados sin piedad. El 90% de los sacerdotes han estado en las cárceles y lo están todavía. No hay tregua en esta caza de los católicos. Y a pesar de todo la fe y la resistencia de los consagrados fieles no tiene medida*¹⁰.

El 11 de octubre de 1965 estaba en Sofía (Bulgaria) y pudo observar la miseria que tenían con la dictadura comunista. Los ojos de la gente no tenían sonrisa, hablaban con pocas palabras, desconfiaban de los demás. Solo en privado y en confianza se abrían y eran cariñosos y cordiales.

En Bulgaria, al igual que en otros países comunistas no había seminarios, no se podía dar catequesis a los niños. Muchos sacerdotes y jóvenes eran metidos en prisión y torturados para que dejaran la fe. En los colegios se les enseñaba el ateísmo. Las condiciones económicas de los sacerdotes eran penosas. El obispo de Sofía, después de haber estado 10 años en prisión, no podía tener residencia fija. Vivía en una única habitación alquilada de 4 por 4 metros. Sin embargo, la resistencia y la fe de los consagrados y de los fieles era admirable. En Rumania la iglesia católica de rito oriental había sido declarada inexistente y por ley del gobierno anexada a la Iglesia ortodoxa.

A pesar de toda esta caótica situación, Teresa trataba de ayudarles. Le gustaba hacer ella misma los paquetes con víveres, ropa, medicinas y otras cosas útiles, que enviaba a los campos de concentración para los presos y sacerdotes allí confinados. Fue tanto lo que repartió y entregó en donaciones, que varios cardenales, obispos y sacerdotes de los países del Este venían a Italia con motivo del concilio o por otros motivos y llegaban hasta Urbana, donde ella vivía, para agradecerle los favores recibidos.

María Teresa repartió millones de liras por todas las diócesis de la Iglesia perseguida. Podemos preguntarnos: ¿De dónde sacaba tanto dinero para intenciones de misas, construcción de iglesias y necesidades personales de los sacerdotes? Además su desprendimiento llegó al punto de hacer heredero a su hermano Adolfo de todas sus pertenencias. Ella en cambio vivía pobremente y muchos días hasta se olvidaba de comer. Quizás podemos pensar que en algunas oportunidades el Señor le daba dinero sobrenaturalmente para estos fines. Esto ha ocurrido en la vida de otros santos. De todos modos, sea como fuere, lo cierto es

¹⁰ Carloni, María Teresa, *Diario di una mística nella Terra del Signore*, Ed Terra Santa, 2016, p.19.

que ella tuvo dinero para repartir en grandes cantidades durante muchos años y no tenía tanto dinero personal ni tenía empresas o inmuebles que vender para obtenerlo. Dejémoslo a la providencia de Dios. De hecho muchas personas han atribuido a su oración grandes bendiciones y gracias recibidas del cielo. Ella misma organizó una cadena de oraciones en convento de Clausura, con niños, jóvenes y adultos de todas las clases sociales en favor de los cristianos perseguidos.

Decenas de millones de liras llegaron de su parte a Moscú, Varsovia, Budapest, Belgrado, Zagreb, Sudán del Sur y a otros lugares de la Iglesia necesitada y perseguida. También cientos de paquetes y millones y millones de oraciones.

CARDENAL STEPINAC

El padre Campana (1920-2006), su director espiritual, nos dice: *María Teresa estaba muy unida al cardenal Stepinac. Él fue el primero por el cual ella quiso tomar sobre sí sus problemas de salud para que pudiera atender a sus diocesanos de Zagreb, reunidos en secreto en las montañas de Croacia (1959). Muchas veces también cumplió misiones visitándolo en bilocación.*

El cardenal Stepinac fue arrestado en 1946 y condenado a muerte, después se le conmutó la pena y fue confinado en Krasic, su región de nacimiento para estar lejos de su sede episcopal. Habitualmente estaba atendiendo al pueblo en la casa parroquial y a veces iba a su casa paterna que estaba cercana sobre una colina. Allí reunía en algunas ocasiones a fieles y sacerdotes clandestinos croatas o prófugos y los animaba a continuar su misión hasta el martirio, si era preciso. En 1953 el Papa Pío XII lo nombró cardenal. Por este motivo Yugoslavia rompió relaciones con la Santa Sede.

En 1959 María Teresa se decidió a hacer un viaje para visitarlo y conocer personalmente cómo estaba la Iglesia de Croacia y los problemas que tenía para llevarles ayuda. Teresa llevaba un anillo para el cardenal Stepinac que sólo por gracia de Dios no fue visto por las autoridades aduaneras. Con la ayuda del secretario del cardenal fueron en coche a Krasic para encontrarlo, pues esos días estaba enfermo en cama. Los siguientes días aprovechó Teresa para viajar con ayuda del secretario y otros asistentes hasta la frontera de Hungría, de Rumania, de Bulgaria, de Albania para conocer de cerca su situación en esos tiempos de persecución comunista ¹¹.

¹¹ Stepinac Luigi, *Lettere dal martirio quotidiano*, 2009, pp. 385-388.

En 1960 el cardenal Stepinac tuvo una crisis de depresión y María Teresa se preocupó de su salud y *se acercó a visitarlo muchas veces en bilocación*. Ella lo consideraba al cardenal como su hermano y le decía padre Alojs.

*Stepinac murió en 1960, debido a las enfermedades contraídas durante su prisión y por una pulmonía por haber ido un domingo que hacía mucho frío, con temperatura bajo cero, a una parroquia a celebrar la misa. Teresa sufrió, porque lo quería mucho. Le prometieron enviarle algunos recuerdos suyos, entre ellos una copia de la máscara de su rostro, tomada después de su muerte*¹².

María Teresa escribió sobre su viaje a Eslovenia y Croacia después de la muerte del cardenal: *Llegué a la estación de Lubiana el 23 de junio de 1961. Su excelencia el obispo me acogió con paternal afabilidad y cortesía, aunque solo con gestos, pues yo no entendía su lengua eslovena y él tampoco el italiano. Después de comer, el secretario del obispo que habla perfectamente el italiano me llevó a visitar el Santuario de la Virgen donde celebró la misa y yo pude comulgar... Pude comprobar la fe de la gente que con el rosario en la mano seguía con mucha atención la misa y generalmente estaban todos arrodillados durante la misa...*

*El día 25 llegamos a Zagreb (Croacia). La primera visita fue a la tumba del cardenal Stepinac. Después visitamos el santuario de Santa María Remete. Los días siguientes, acompañada de la hermana del obispo, Giovanna, visitamos varias cosas importantes del lugar*¹³.

El 20 de diciembre de 1963 Teresa, acompañada de Monseñor Franjo Seper, viajaba en tren hacia Zagreb y sufrió los dolores de las tres horas de la Pasión. En ese tiempo se le aparecieron Monseñor Vock y el cardenal Stepinac¹⁴.

El cardenal Stepinac fue beatificado por el Papa Juan Pablo II en 1998

¹² Ib. pp. 389-390.

¹³ Resumen, pp. 392-395.

¹⁴ Ib. p. 410.

SUS HIJOS DE SUDÁN DEL SUR

En 1955 adoptó como hijo espiritual a Pedro Malagasi y lo ayudó económicamente mientras ella vivió, incluso para construir una iglesia y hacer otras obras de caridad. En total tomó a 10 seminaristas sudaneses como hijos espirituales. Algunos no respondieron a sus expectativas y alguno se retiró después del sacerdocio, lo que la hizo sufrir, porque los quería como verdadera madre, Al padre Pedro Malagasi le dijo un día bien claro: *Preferiría verte muerto que mal sacerdote.*

Malagasi escribió sobre ella: *Lo más grande que he visto en ella ha sido su caridad y pobreza. Una caridad universal sin mirar la raza ni el color. Un vivir pobre, comer poquísimo, habitación pobrísima. Todo lo que tiene lo da a los pobres y a las misiones. Yo por ejemplo he estado sostenido desde cuarto de teología hasta ahora que ya son 20 años de sacerdocio con sus generosas ayudas. Su caridad llega hasta las cárceles*¹⁵.

El 21 de noviembre de 1960 viajó Teresa normalmente a Sudán para visitar a sus hijos espirituales y comprobar la situación en que se encontraba allí la Iglesia. Eran tiempos de guerra y de persecución de los musulmanes del Norte contra los cristianos del Sur, que querían la independencia.

Visitó un leprosorio y escribió: *¿Cómo hacer para no tocar sus manos o sus pañuelos, cuando son ellos mismos los que los tienden para coger los caramelos o el tabaco? El sacerdote que me acompañaba me hablaba de ser prudente, pero él hacía como yo. Se entra con el corazón triste y se sale con una gran alegría en el corazón. Todos estaban alegres. Nunca he visto gente tan feliz. ¿Gracia de Dios? ¿Misterio?*¹⁶.

Esperando el regreso del obispo Dud, que había ido a Khartum, se fue en bilocación a visitar países del Este europeo. Antes de salir de África, el Señor le hizo comprender que debía ofrecer sus *tres horas* por el obispo y su tierra perseguida. El 26 de diciembre de 1960 tuvieron lugar las *tres horas* de la Pasión, estando presentes el obispo Dud y el padre Malagasi.

*Al llegar a Italia mandó varios millones de liras para construir una iglesia en un barrio de la ciudad de Rumbek. Después, a causa de la guerrilla, esta ciudad fue abandonada y solo viven allí los militares del gobierno. No se sabe en qué condiciones quedó la iglesita*¹⁷.

¹⁵ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *Il soffio dello spirito nella storia*, pp. 461-463.

¹⁶ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *Maria Teresa Carloni, apostola della Chiesa perseguitata*, p. 80.

¹⁷ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *Il soffio dello spirito nella storia*, p. 576.

El 8 de julio de 1965, el obispo Dud de Sudán fue objeto de un atentado, pero se salvó. Sin embargo, 1.400 civiles sudaneses fueron masacrados por los árabes de Sudán del Norte. El padre Malagasi, su hijo adoptivo, estuvo herido. Teresa sufrió por estas persecuciones y masacres del Sudán.

TIERRA SANTA

En su viaje a Tierra Santa del 30 de diciembre de 1966 al 7 de enero de 1967 fue acompañada por un obispo clandestino, por seudónimo Jesús, quien se había unido a Teresa en el aeropuerto de Atenas. En este viaje tres veces se les presentó Jesús.

La primera en el huerto de Getsemaní. Estaban solos Teresa y el obispo, preguntándose dónde sería el lugar exacto donde Jesús sudó sangre en el huerto de Getsemaní y se presentó Jesús bajo la figura de un hombre joven, vestido al estilo judío. *Tenía el rostro bronceado por el sol, los cabellos semiescondidos por un velo que le caía sobre las espaldas y que parecía un manto. Sus cabellos eran largos como de una mujer, la barba del mismo color rubio, los ojos de color verde marino, la voz de barítono, pero agradable... La túnica era celeste, el hábito blanco y largo hasta el suelo y tenía en la cintura una especie de cinturón blanco también. Tenía sandalias en los pies con listones de cuero. Parecía un hombre común del pueblo, pero a la vez era elegante y limpio. Tenía en su mano un ramo de olivo: Le pregunté: “¿Habla italiano? Respondió: “Soy el pastor”. Me entregó su ramita de olivo y dijo: “Este olivo es aquel que buscabais. Es el que ha visto el sueño de los apóstoles y el dolor de Dios”. Después añadió: “Estabais buscando el punto sagrado de la piedra (junto a la que Jesús oró y sudó sangre) Quedaos aquí, volved la espada a Jerusalén tú (dijo a mi amigo el obispo) coge una piedra, lánzala cerrando los ojos y donde caiga allí he orado y llorado.*

El obispo tiró la piedra y Jesús dijo: “Ahí he llorado”. Fuimos a ver y allí había un montoncito de roca. El obispo metió sus manos para cavar con las uñas un poco de tierra y gritó: “Es él, es él, es Jesús”. Los ojos del pastor brillaron con un rayo de felicidad y majestuoso se alejó. Estando ya lejos, se volvió y saludó con la mano derecha en nuestra dirección, diciendo: “No os dejo, nos volveremos a ver”¹⁸.

Estando visitando el monte Tabor, Teresa sintió que una mano se posó sobre sus espaldas. Dice ella: “No podía ser mi amigo el obispo, porque estaba

¹⁸ Carloni, María Teresa, *Diario di una mística nella Terra del Signore*, Ed Terra Santa, 2001, pp. 56-59.

delante de mí”. Me volví y vi al mismo pastor que había estado en Getsemaní. Estaba vestido de la misma manera”. El pastor con una sonrisa exclamó: “Este no es el monte del precipicio”. Nos quedamos ante él como inhibidos. Nos miramos mutuamente. Su estatura parecía más grande y miraba el panorama como absorto. Nosotros no queríamos perturbarlo. Por fin se volvió a nosotros y nos invitó a mirar hacia un lugar. Era un territorio que Jesús había recorrido con sus discípulos. Era un paisaje donde Jesús hizo prodigios, explicó las parábolas y dio el famoso discurso de la Montaña.

Nos recordó el hecho de la transfiguración en que Jesús se mostró en su realidad divina. Después el pastor se encaminó hacia el declive y nosotros íbamos detrás sin saber adónde nos llevaba. Después se detuvo y mirándonos con sus ojos dulces, susurró como para decirlo solo a nosotros: “Aquí dije: “No habléis a nadie de esta visión (de la transfiguración) hasta que el Hijo del hombre no haya resucitado de entre los muertos”. Él se fue solo hasta la llanura y desde allí alzó la mano. Era lejano, pero su voz llegó a nuestros oídos: “Aquí dije: Esta clase de demonios solo puede ser expulsada con oración y ayuno (Mc 9, 28)”. Nosotros dos nos hemos abrazado llorando. Cuando quisimos volver a verlo, ya había desaparecido ¹⁹.

De nuevo se presentó el pastor con un manto, no azul sino rojo. Estábamos sentados sobre la hierba en un prado. Nos dijo: “Hay mucha tranquilidad aquí ¿verdad?”. Y se sentó junto a nosotros. Dijo: “Aquí, hay una calma que a los hombres cansa, porque muchos no aman la contemplación y el silencio. En una paz firme e inmutable como ésta el Dios de la justicia juzgará las almas. No pedirá cuentas de cuántas horas han trabajado o rezado, deberán responder y confesar sobre la caridad que han tenido con el prójimo. ¿Habéis sido humildes? ¿Habéis sufrido dignamente? ¿Habéis tenido hambre y sed de justicia? ¿Habéis tenido misericordia? ¿Habéis sido puros? ¿Habéis sido pacíficos? Las almas serán juzgadas por la caridad”.

Después se levantó, nos bendijo y exclamó: “Hasta la vista en el reino de los cielos, os espero entre los bienaventurados”. Quedamos como pasmados, sentados en el suelo, mientras el pastor se alejó ²⁰.

¹⁹ Ib. pp. 85-89.

²⁰ Ib. pp. 97-99.

VIAJES INTERNACIONALES

a) NORMALES

Su primer pasaporte lo sacó el 31 de mayo de 1955 y en él se ven los sellos de las fronteras de Austria, Grecia, Alemania, Rusia y Yugoslavia. Del 6 al 17 de agosto de 1958 viajó normalmente a Rusia con etapas en Finlandia, Suecia y Noruega. En Ucrania mantuvo reuniones clandestinas con los obispos y con muchos sacerdotes y fieles que se reunían en secreto por las noches en las montañas.

En su segundo pasaporte de 1960 se ven sellos de Sudán, Yugoslavia (tres veces) y Polonia. En su tercer pasaporte de 1967 se ve que visitó Hungría, Checoslovaquia y Polonia.

b) EN BILOCACIÓN

Sus viajes al Este europeo fueron en su mayoría en bilocación. Entraba en las cárceles y consolaba a los presos católicos, especialmente si eran sacerdotes, obispos o cardenales. En estos viajes sobrenaturales visitó también China, Vietnam y Korea.

En bilocación fue a Innsbruck (Austria); encontró al cardenal Mindszenty, que estaba en prisión, y al cardenal Stepinac que estaba (en Croacia) confinado en su tierra lejos de su sede. Este viaje lo hizo del 5 al 7 de junio de 1955.

Otro viaje en bilocación fue a Grecia del 28 de julio al 4 de agosto. Pudo participar en un encuentro con los cardenales Stepinac y Wyszynski y otros representantes de Rusia, Checoslovaquia, Indochina, Bulgaria, Croacia, Eslovenia y China.

Otro viaje en esas condiciones lo hizo a Nuremberg donde se reunió con representantes de la Iglesia perseguida el 31 de mayo de 1956, entre ellos los cardenales Stepinac, Wyszynski y Mindszenty. En esta ocasión el Papa Pío XII les hizo llegar dos valijas con lingotes de oro para que se los repartieran entre las diócesis necesitadas.

Hubo un tiempo en que casi todos los días Teresa iba en bilocación a animar a los cristianos encarcelados y torturados para que no se rindieran ni apostataran de su fe. A algunos los tentaban hasta incluso con mujeres para poder después despreciarlos y desacreditarlos, pero resistían con el poder de Dios y a veces con la ayuda de Teresa, que se les hacía presente.

El 6 de diciembre de 1954 fue en bilocación a animar al cardenal Wyszynski, que estaba muy agotado por las torturas recibidas. Es importante anotar que los viajes realizados en bilocación durante varios años y que fueron muy frecuentes no eran ni buscados ni queridos por Teresa. Simplemente aceptaba la voluntad de Jesús u obedecía a su director espiritual.

El padre Campana manifestó: *El día 14 de diciembre de 1956, al día siguiente de la insurrección de Hungría, la envié en bilocación al cardenal Mindszenty con el fin de que fuera a ciertos lugares para animar al pueblo.*

Desde el 1 de diciembre de 1959 fue en bilocación a varias naciones del Este, reuniendo a sus autoridades y sacerdotes de la clandestinidad para poder informar al Papa de la situación de la Iglesia en esos países. Tuvo reuniones de noche del 1 al 17 de diciembre en Polonia, China, Vietnam, Korea del Norte, Siberia, Rusia, Ucrania, Lituania, Letonia, Estonia, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Albania, Alemania, Croacia y Eslovenia.

A veces, a través de la voz de Teresa, el padre Campana recibía mensajes de Jesús. Por ejemplo: *La necesita el Papa Pío XII o el cardenal Mindszenty o Wysynski o algunos otros.* Eso quería decir que el Señor quería que fuera a visitarlos en bilocación. A veces me decía: *Me parece que alguien me llama.* Y acudía donde la llamaban de alguna cárcel o algún lugar de los países del Este.

Ella escribe: *Nos hemos encontrado con Monseñor Slipyj y nos hemos reconocido en manera no humana. Otro día en manera material, uno frente al otro; después de numerosos encuentros en condiciones diferentes (en Siberia), es decir en bilocación* ²¹.

Un día (11 de junio de 1963), estando ella en Urbana escribe: Esta noche me he acercado a Monseñor Slipyj para decirle, si tenía algún encargo para su diócesis y para Siberia. El mandato de la obediencia ha sido preguntar sobre el estado de la cristiandad de Ucrania y de Siberia.

Anota el padre Campana: *Un día, después de volver de Rusia, donde había ido a visitar secretamente a los cristianos de la Iglesia del silencio, me contó que encontró un grupo de cristianos perseguidos que estaban reunidos en un salón subterráneo y les habló y todos le entendieron en su propia lengua.*

En septiembre de 1965 hizo otro recorrido por distintos países en bilocación. Estuvo en Korea del corte y en Vietnam donde vio el hambre y las

²¹ *Una donna nel cuore della Chiesa*, p. 204.

deportaciones que sufrían los cristianos. También fue a Lituania, Letonia y Estonia donde había muchos deportados que llevaban a Siberia.

Fue hasta China y después a Rusia, Ucrania y Alemania del Este. No eran viajes turísticos ni de placer, sino viajes de encuentro con las autoridades religiosas de los lugares visitados para enterarse bien de los últimos acontecimientos e ir anotando a los nuevos sacerdotes, seminaristas y obispos, viendo sus necesidades para enviarles ayuda por su cuenta.

En Albania encontró un obispo que ejercía de camionero entre Albania y Yugoslavia. En Albania muchos católicos se habían pasado a los ortodoxos, porque el Estado no les daba libertad para vivir su fe ni para vivir con tranquilidad.

El 21 de agosto de 1968 la radio dio la noticia de que en la noche el ejército ruso, como había hecho en Hungría en 1956, había entrado en Checoslovaquia para poner término a la llamada Primavera de Praga. El padre Campana envió a Teresa en bilocación para ver la situación y poder comunicárselo al Papa.

El 12 de diciembre de 1973 mientras estaba comiendo, María Teresa dejó de comer y llorando exclamó: *Algo está sucediendo en Siberia*. El padre espiritual que estaba con ella, le dijo: *Pida a Jesús qué ha sucedido*. Con el modo misterioso de otras veces el padre Campana pudo saber: *Un hombre se ha escapado de un campo de concentración de Siberia y han sido fusilados 17*. Los fusilados eran lituanos, búlgaros, checos y rumanos. Han sido asesinados por nada, eran inocentes y 16 han venido inmediatamente al paraíso y ahora son felices.

Unas horas después, el 13 de diciembre exclamó Teresa: *Hay un lituano de los 17 que no ha muerto, me llama y me pide ayuda*. El padre Campana le pidió hacer todo lo posible por ese hombre y de modo sobrenatural pudo saber que era un sacerdote que había sido ordenado hacía un año y que, al fusilarlos, él había recibido una bala, pero se había hecho el muerto y así se había salvado. Tenía 28 años y se llamaba L.K. Era de Vilnius y había sido condenado a trabajos forzados en Siberia. Ya llevaba siete meses. Había sido ordenado por un obispo antes de que éste muriera. Así solían hacer los obispos antes de morir para que no se extinguiera la jerarquía católica.

El 24 de diciembre de 1973 se pudo saber que el día anterior L.K. había sido consagrado obispo por uno de los guardias del campo de concentración, que era obispo clandestino. El padre Campana le hizo hablar sobrenaturalmente a

Teresa con él para desearle una Feliz Navidad y felicitarlo por su consagración episcopal.

El campo donde se encontraba L.K. estaba en la península de Cukci, en la Siberia oriental junto al mar de Bering. Aquel día de diciembre estaban a 37 grados bajo cero. En ese campo de concentración de trabajos forzados había 357. Estaban prácticamente condenados a morir de hambre y de frío. Estaban esperando los paquetes de víveres y ropa enviados por Teresa desde Urbania. Muchos guardias del campo no eran comunistas.

El padre Campana habló con L.K. por medio de Teresa sobrenaturalmente. El Señor le manifestó al padre Campana que esa misma noche llegarían los paquetes de víveres enviados. En los paquetes había carne congelada, higos, nueces y muchas hostias pequeñas para dar la comunión. El padre L.K. dijo que después de siete meses terminaría su pena, pero que él pediría permanecer allí con todos los prisioneros para darles ánimo en su vida de sufrimiento.

El 25 de diciembre el padre L.K. llamó misteriosamente a Teresa y le comunicó que los paquetes ciertamente habían llegado ese día y todos los 73 guardias, de los que 60 eran católicos, participarían en la cena navideña.

La noche entre el 4 y el 5 de febrero de 1974, Teresa oyó gritar: *María Teresa me he convertido en una nada*. No supo quién le llamaba, pero en la mañana siguiente entendió que era el cardenal Mindszenty, pues había sido depuesto como patriarca y arzobispo de Esztergom, ya que la Santa Sede, esperando mejorar la situación en Hungría, había decidido deponerlo para poder así nombrar nuevos obispos, ya que Mindszenty no podía ejercer su cargo desde la embajada americana.

El 1 de enero de 1976 el padre Campana se comunicó con el Señor por medio de Teresa y le preguntó sobre el sacerdote italiano Ugo Bonazzoli de Urbino, que estaba en Ucrania. El Señor le dijo que ya estaba en el cielo desde hacía un año y tres meses. Después Jesús le manifestó el deseo de que Teresa fuera a Cracovia y de allí a Ucrania, porque los católicos ucranianos se sentirían muy confortados con su visita.

El 2 de febrero de 1976 sonó el teléfono en casa del padre espiritual. María Teresa le declaró: *Soy llamada insistentemente de Rusia. Me voy*. Al poco rato vuelve a sonar el teléfono, es Teresa que lo llama y le dice que en una mina había caído una pared. Los guardianes no se habían preocupado de salvar a los 27 atrapados dentro. Entre ellos había dos sacerdotes lituanos, un sacerdote y un subdiácono ortodoxos y los demás eran fieles católicos y ortodoxos. Ella le dice que había abierto una brecha en la pared caída por donde habían salido los

presos, huyendo por una y otra parte. Los guardianes habían visto a Teresa y habían tratado de cogerla y le tiraron unas tijeras gruesas, con las que los presos pudieron cortar las alambradas. De los 27, once eran rusos y los otros lituanos. De los rusos, cuatro eran católicos y los demás ortodoxos. Los rusos se habían refugiado en cabañas de pastores. Los lituanos se fueron caminando hasta el amanecer. No estaban en Siberia, sino en Bielorrusia.

Los fugitivos lituanos supieron que los otros compañeros del campo no se habían movido, lo que les facilitó la fuga, porque fueron considerados muertos en la mina y denunciados como tal por los guardianes por temor al castigo.

El 4 de febrero los lituanos, siguiendo su camino hacia su patria cercana, estaban guiados por una brújula que tenían en la mina. Estaban a unos 200 kilómetros de la frontera. Este campo había sido señalado ya por Solzenicyn en el Archipiélago Gulag.

María Teresa entregó víveres a estos fugitivos, que solo tenían unos trozos de pan. Para pasar la frontera, Teresa encontró un sacerdote que hacía de guardia. Ella lo había conocido en 1958 en las catacumbas de Rusia. Con él acordó pasar a todos después de medianoche con un carro tirado por caballos proveído por una familia católica vecina, que también les dio víveres y ropa a los fugitivos. El sacerdote debía a esa hora hacer dormir a sus compañeros, dándoles en la comida una dosis de somníferos.

Es bueno anotar que de todos los fugitivos solamente los dos sacerdotes y el sacerdote guardián ruso sabían quién era ella, mientras los otros creían que era una mujer rusa que les ayudaba con fe y coraje. A ella la veían vestida al estilo ruso. Al llegar a la línea de frontera en el carro de caballos, el sacerdote guardián los hizo pasar adentro y les hizo a cada uno un carnet de identidad para que todo pareciera legal y regular.

El 6 de febrero de 1976 pasaron la frontera a la una y cinco minutos de la noche. Al pasar, Teresa los saludó. Ese día 6 de febrero a las 5 y media de la tarde, Teresa siente que la llaman. Uno de los cuatro lituanos está ya en su casa. Es el sacerdote J.K. de la provincia de Vilnius, de 37 años. Llevaba seis años de trabajos forzados y ocho como sacerdote.

El otro sacerdote vivía junto al mar y todavía debía hacer un largo camino para llegar a casa. Los demás también estaban en camino a sus casas. Uno encontró a su padre ya fallecido, pero vivía su esposa, su madre y sus dos hijos crecidos. Otro encontró a su esposa, que había dejado apenas casado y sin hijos.

El 7 de febrero Teresa avisó al padre Campana que el joven con el carro de caballos, que había dormido en casa de uno de los sacerdotes, estaba regresando a la frontera y era necesario avisar al sacerdote guardián para que lo esperase de servicio y lo hiciese pasar sin problemas. El sacerdote guardián comunica que estaría todavía 10 días de servicio. Le avisarían en el momento que pasase el joven con el carro.

A Teresa le avisaron sobrenaturalmente que todos llegaron a su casa con mucha alegría de todos sus familiares. El segundo sacerdote que vivía junto al mar Báltico tiene 27 años y estuvo preso cinco años. Encontró a sus padres. Tiene dos hermanos, uno de ellos murió. También tiene tres hermanas casadas, que le han dado cinco sobrinos.

El 12 de febrero a las dos y media de la noche, el joven del carro pasó felizmente la frontera y llegó a su casa sano y salvo.

El 28 de marzo de 1976, el padre Campana recibe un mensaje de Jesús por medio de Teresa: *En Siberia ha estallado una rebelión, una huelga de hambre y han matado 36. Otros están cercados. Hay algunos católicos entre los guardianes y hacen lo que pueden para salvar a los cercados.* Jesús dice: *Todos los asesinados están conmigo en la gloria, son todos mártires, aunque no todos eran católicos.* Esa zona es en la que se encuentra el obispo lituano consagrado en Navidad del 1973. Y el obispo está entre los salvados.

Otra misión fue llevada a cabo en bilocación, sucedió el 6 de noviembre de 1976 en Letonia. Para maltratar a las familias católicas, que no querían renegar de la fe, tomaron presos a 11 niños entre 7 y 12 años y los metieron en un camión sellado. El camión debía ser abandonado y echado en un barranco, mientras el chófer se escapaba para provocar la muerte de los niños.

Teresa fue llamada por un sacerdote clandestino y se fue en bilocación. Cuando el chofer abandonó el camión, ella tomó el volante lo condujo a velocidad hacia la frontera entre Lituania y Letonia. Los guardias no tuvieron tiempo de poner las barras de seguridad y así los niños letones se salvaron. Al padre espiritual le fue comunicado que el chófer que abandonó el camión después de quererlo arrojar al barranco, fue empujado por el camión en marcha y fue precipitado al precipicio ²².

El 18 de septiembre de 1977 Teresa le dice a su padre espiritual: *Me voy a Lituania, hay seis lituanos escapados del campo de concentración en Rusia, y no consiguen llegar a Lituania.* Al día siguiente Teresa aseguró que fue llamada por

²² Resumen del libro, *María Teresa Carloni, apostola della chiesa perseguitata*, pp. 181-187.

seis lituanos, de los cuales el mayor tenía 17 años. Debían atravesar la frontera y Teresa se hizo presente en bilocación, quitando los fusiles a los guardias, que no la veían a ella, mientras los jovencitos sí. Teresa levantó la barrera e hizo correr a los chicos hacia sus casas no lejanas, a unos kilómetros del lugar. Ese campo de concentración estaba en la ciudad de Vileika en Bielorrusia. El que la había llamado era un sacerdote que estaba en el campo y, al no ver a los jóvenes, pensó que necesitaban ayuda ²³.

El 24 de octubre de 1977, Teresa sintió que algo sucedía en alguna parte. El padre Campana le preguntó al Señor por medio de Teresa qué sucedía. El Señor respondió que en Lituania, los rusos sin ningún motivo querían hacer una redada de 155 hombres entre 19 y 50 años, padres e hijos, para llevarlos a un campo de concentración. Ellos protestaban y pedían al Señor que los ayudase sin pedir ayuda a nadie en particular y menos a Teresa, a quien no conocían. El Señor le pidió rezar, aunque no era necesario ir en bilocación, y así lo hizo con su director espiritual ²⁴.

EXPERIENCIAS DE ALGUNOS SANTOS

El padre Francisco Mazzieri refiere sobre san Maximiliano Kolbe: *Un día estaba dando una conferencia sobre la “Milicia de la Inmaculada” y de pronto interrumpió la charla y quedó un momento como absorto en silencio y dijo: “Les digo que un día veremos o veréis la imagen de la Inmaculada sobre el Kremlin”*²⁵.

El padre Quirico Pignaleri declaró que el mismo padre Kolbe le manifestó: *En el centro de Moscú será alzada la imagen de la Inmaculada, pero primero debe venir la prueba de sangre... Esta prueba de sangre es necesaria* ²⁶.

Luigina Sinapi fue una sierva de Dios, que está en proceso de canonización y también se ofreció como víctima por los países comunistas del Este europeo.

En 1963 hizo voto de víctima. Escribió así: *Madre mía, aquí estoy a tus santos pies y pongo en tu Corazón Inmaculado mi voto de víctima. Lo renuevo por la Iglesia, por el Papa, por los sacerdotes y todas las almas consagradas*

²³ Ibídem pp. 191-192.

²⁴ Ib. pp. 192-193.

²⁵ Sumario super dubio del proceso de canonización p. 82.

²⁶ Ib. p. 101.

seglares y regulares. Y de un modo especial aquí estoy como víctima por Rusia y todos los países sojuzgados por los comunistas ²⁷.

Una mañana, estando sola en casa, fue en bilocación a una capital del Este europeo, donde el primado estaba en la cárcel. Entró al palacio episcopal, tomó un documento secreto y siempre en bilocación lo llevó al Vaticano sin ser vista por ninguno ²⁸.

La señora Maddalena Tizian declaró: *Luigina Sinapi me habló de Rusia y me dijo que algunas personas estaban prisioneras en subterráneos, que los sacerdotes celebraban la misa con un pedazo de pan y unas gotas de vino de pasas. Cuántos sufrimientos en esas personas. En subterráneos ocultos hay familias enteras rezando. No pueden hacerlo abiertamente, porque serían perseguidos. Van a sus refugios de noche. Le pregunté si los había visitado y me dijo que sí* ²⁹.

La beata Elena Aiello tuvo revelación de Dios sobre Mussolini. Veamos lo que le dijo el Señor: *A Italia, porque es la sede de mi Vicario, he enviado a Benito Mussolini para salvarla del abismo hacia el cual está yendo, de otro modo estará en peores condiciones que Rusia. Ahora debes avisarle que mantenga a Italia fuera de la guerra, porque es sede de mi Vicario y madre de civilización. Si hace esto, le daré gracias y favores extraordinarios, pero él ha decidido para dentro de un mes hacer la guerra. Sepa que, si no lo impide, será castigado por mi justicia.*

Y Elena Aiello añade: *No creas, oh Duce, que yo me ocupe de política o que lea los periódicos. Soy una pobre religiosa dedicada a la educación de niños abandonados. Os he escrito varias veces. El 2 de mayo (1940) estaré en Roma para ponerlos en conocimiento lo que me ha sido revelado.* En la noche del 8 al 9 de mayo de 1940 tuvo nuevamente una visión de Jesús que le obligaba a escribir al Duce, porque en un mes iniciaría la guerra. De hecho el 10 de junio se iniciaron las operaciones bélicas para Italia.

El 15 de mayo de 1943 sor Elena le escribía a Doña Edviges, hermana de Mussolini: *Querida Edviges, diga al Duce que este es el último aviso que el Señor le manda. Podrá salvarse poniendo todo en manos del Santo Padre. Si no lo hace, será castigado por mi justicia. Si el Duce hubiera escuchado las palabras de Jesús, Italia no estaría ahora en estas tristes condiciones. Yo pienso que el corazón del Duce estará muy triste al ver a Italia, de un jardín florido,*

²⁷ Speziale Vincenzo, *Luigina Sinapi*, Ed. Segno, 2016, pp. 89-90.

²⁸ Ib. p. 67.

²⁹ Ib. p. 74.

transformado en un campo desierto, sembrado de dolor y de muerte. ¿Para qué continuar esta guerra tan cruel, si Jesús ha dicho que ninguno obtendrá la victoria?

En julio del año pasado me preguntaste qué sería del Duce y respondí que, si no se mantenía con el Papa, acabará peor que Napoleón. Ahora repito lo mismo. El Señor dice frecuentemente que Italia se salvará por el Papa, víctima expiatoria de este flagelo. Por eso no vendrá sobre la tierra verdadera paz, si no es por el Papa... En mi pobreza no puedo hacer otra cosa que rezar. Sor Elena Aiello ³⁰.

Sor Crocifissa Vetere declaró: Yo misma escribí la carta que me dictó sor Elena para Mussolini. Oí decir que la señora Edvigis, su hermana, la conservó en una caja y, cuando la abrió para que la leyera su hermano, sintió un suavísimo perfume de flores. El Duce permaneció conmovido y dijo que no podía retirar los pactos hechos con Alemania y que, si sor Elena con sus oraciones conseguía la victoria, le haría un monumento en la plaza de Venecia.

El año 1961, último año de vida de sor Elena tuvo una visión que fue transcrita por el padre Francisco Mazza, que estaba presente. Habló de una visión. Ya estaban muertos Mussolini y De Gasperi. Mussolini se le apareció y le dijo que estaba en el purgatorio... En la visión veía la Ciudad del Vaticano invadida de comunistas, con persecuciones contra el Santo Padre y la Iglesia. En otra ocasión se le apareció De Gasperi y le manifestó estar él también en el purgatorio ³¹.

Un día tuvo la visión de muchas almas en el purgatorio. Cuántos obispos veo. También tuvo la visión del infierno, pero ella no quería mirar. La Virgen se le apareció y le dijo: “Te mostraré cómo son castigados los enemigos de los enemigos de Dios”. Después de un rato vio salir de las llamas el alma de Stalin con un entorno vacío, reservado a sus seguidores ³².

La sierva de Dios, Eduvigis Carboni nos habla de sus viajes en bilocación a países comunistas.

En una carta, que la sierva de Dios le escribió al padre Ignacio Parmeggiani, dice: *Padre, Jesús me dijo ayer por la tarde: “Hija mía, reza por la salvación de los comunistas chinos. Hasta ahora han arrestado a diez obispos. Como te dije la otra vez, uno es Monseñor Guthberth O’Gara, pasionista obispo*

³⁰ Francesco Spadafora, *Suor Elena Aiello a monaca santa*, 1964, pp. 180-182.

³¹ Speziale Vincenzo, *Dio scrive a Mussolini*, Ed. Segno, 1996, pp. 69-73.

³² Ib. p. 75.

de Nanking”... Me ha hecho ver dónde se encontraba este pasionista. Está en una oscura cárcel. Los carceleros lo amenazaban y él estaba callado, con los ojos mirando al cielo. Yo gritaba y les decía a aquellos hombres: “Malos”. Me amenazaban, pero yo estaba en alto y ellos decían: “La bruja del Papa, es una bruja”. Yo les decía: “Recordad que un día seréis juzgados por el buen Jesús y, si no hacéis penitencia, iréis al infierno”. Pero ellos repetían: “Bruja, bruja”. Padre, ore por la conversión de estos hermanos extraviados ³³.

El padre Ignacio no conocía que existiera tal obispo pasionista en China, pero lo confirmó consultando el elenco de la Curia general y los registros de las misiones.

Otro día de 1951 la sierva de Dios se encontró en una plaza china y, hablando en italiano en defensa de la fe y del Papa, era comprendida por los chinos. Todos los comunistas gritaban: “Bruja, bruja, te matamos”. Pero ella no les temía y volaba sobre ellos alegremente, incitándolos a la conversión ³⁴.

Vitalia Scodina certifica: *Eduviges me contó que una tarde había visto una multitud de soldados partir hacia Rusia. En medio de ellos estaba el sagrado Corazón de Jesús que los acompañaba y les decía: “Id a conquistar aquellas tierras y, después que las hayáis conquistado, volveré y reinaré allí” ³⁵.*

En septiembre de 1941 escribe en el Diario: *La otra tarde, mientras rezaba, fui llevada en espíritu y vi delante un inmenso número de soldados italianos, alemanes, rusos e ingleses. Disparaban unos contra otros fusiles y cañones. Se sentía que una nación era enemiga de la otra. Daba miedo sólo verlos de lejos. En medio de los soldados, se presentó Jesús y dijo: “Todos sois mis hijitos, los amo a todos y siempre los he amado, por todos he derramado mi sangre. Amaos, amaos. ¿Por qué tanto derramamiento de sangre? ¡Cuánta sangre vi derramarse en pocos minutos! Yo temblaba de miedo ³⁶.*

El padre Ignacio nos asegura: *Un día el Señor se sirvió de Eduviges para aliviar las penas del cardenal Mindszenty, encarcelado por los comunistas. En espíritu, ella se encontró en la prisión donde estaba el purpurado y lo animó y le llevó alivios, incluso materiales ³⁷.*

Paulina recuerda: *Dos veces me ha contado ella que fue llevada a las cárceles donde estaba encerrado el cardenal Mindszenty y conversó con él junto*

³³ Madau Ernesto, *Ti chiami Edvige*, Roma, Ed. G.E.I., 2006, p. 457.

³⁴ Doc extr (Documentos extrajudiciales de la Positio super virtutibus de Eduviges), p. 304.

³⁵ Doc extr, p. 270.

³⁶ Ciomei Fortunato, *Lettere e Diario spirituale della serva di Edvige Carboni*, Alghero, 2003, p. 425.

³⁷ Doc extr, p. 299.

con Nuestro Señor... Otras dos veces fue llevada en éxtasis a Moscú. Entró en el Kremlin en la habitación de Stalin y lo vio agitar los puños diciendo: “Yo soy el fuerte, terrible enemigo de Dios”. Esto me lo ha contado ella misma ³⁸.

Por su parte, escribió el 9 de agosto de 1941 en su Diario: *Ayer por la tarde... vi a Stalin sentado en una mesa donde escribía con grandes letras estas palabras: “Yo soy el fuerte y terrible enemigo de Dios”. Tenía una mirada fea y me dio miedo mirarlo. Stalin enviaba tropas de soldados para masacrar las tropas de soldados católicos y yo gritaba a nuestros buenos soldados: “Adelante, valientes”. Y así, gritando, me desperté* ³⁹.

Vitalia Scodina asegura: *Un día que yo me encontraba en casa de Eduviges con Paulina, la vimos absorta en oración y le oímos decir: “Tú te debes convertir, pero si quieres ser enemigo eterno de Dios lo serás”. Cuando salió del éxtasis, su hermana le preguntó a quién se refería y respondió que había estado en la habitación de Stalin en Moscú y que, después de haber atravesado enormes salones, custodiados por guardianes, llegó a la vista del dictador. A sus invitaciones a la conversión le había respondido: “No me convertiré jamás, quiero ser enemigo eterno de Dios”* ⁴⁰.

La beata Madre Esperanza de Jesús escribió en su Diario: *Hoy 25 de abril de 1836, durante la noche, me he distraído (en éxtasis), y el buen Jesús me ha hecho encontrarme con Mussolini, transportándome a una habitación donde él se hallaba escribiendo... Él, levantándose irritado, me preguntó quién me había hecho entrar. Le respondí que Jesús y él, furioso y fuera de sí, respondió: “¿Pero qué Jesús?, dígame por qué puerta ha entrado”. Le dije: “No lo sé”* ⁴¹.

También fue en bilocación a hablar con el Papa. Escribe: *El buen Jesús ha permitido que en la noche del 3 de julio de 1942 yo me encuentre con el Santo Padre (Pío XII). Él se ha impresionado y yo no sé cómo estaba, pues al buen Jesús se le ocurren cosas maravillosas. Dije al Santo Padre todo lo que me había ocurrido con san Roque y él postrándose en tierra dijo: “Alabemos al Señor”. Y desaparecí.*

El 10 de octubre de 1964 mientras la Madre estaba en Collevaenza, se presentó al Papa Pablo VI en el Vaticano para darle algunas indicaciones referentes al concilio Vaticano II.

³⁸ Sumario (Sumario de la Positio super virtutibus), pp. 114-115.

³⁹ Ciomei Fortunato, o.c., pp. 413-414.

⁴⁰ Sumario, p. 144.

⁴¹ Diario del 25 de abril de 1936.

MARÍA TERESA Y LOS PAPAS

En varias ocasiones María Teresa fue a visitar al Papa Pío XII, previa cita que el Papa le daba, pero iba en bilocación. En esos momentos Teresa le refería al Papa todo lo que conocía por sus viajes físicos o en bilocación de las Iglesias perseguidas y le entregaba los documentos que le habían dado los interesados en sus viajes.

El Papa Pío XII en una oportunidad, cuando le habló de estos hechos, contó lo que había leído en un libro escrito por un sacerdote polaco, el padre Wladislaw Bukowinski. Después de haber estado 16 años en Siberia en trabajos forzados, salió y fue a asistir a una comunidad católica alemana en Siberia, que no tenía ningún sacerdote. Esta comunidad había sido deportada en 1930 por orden de Stalin y había permanecido en la fe a pesar de tantos sufrimientos. Hoy tiene un nombre ese lugar, es Karaganda, capital de Kazachstan. El sacerdote murió en 1972.

El 22 de marzo de 1958 María Teresa le consignó al Papa Pío XII los nombres del clero clandestino de todas las naciones del Este, incluidas China, Vietnam y Korea del norte. En esta ocasión dispensó del celibato a algunos padres de familia rusos y chinos, que querían servir a la Iglesia como sacerdotes.

Los nombres que consignó al Papa le habían sido dictados sobrenaturalmente y lo tenía escritos en 20 cuadernos. El padre Campana declaró: *Varias veces he asistido al momento en que los escribía, sin dudar y sin corrección alguna. Después los pasaba a máquina para presentarlos al Papa.*

Al Papa Pío XII le dirigió una carta en la que decía: *Al Santo Pastor, que ha hecho conocida la verdad de la Asunción al cielo de la Madre Santísima, le corresponde ahora hacerla descender a la tierra como medianera universal y proclamar este dogma de fe* ⁴².

Entre los regalos que le hizo el Papa Pío XII a María Teresa fueron el báculo pastoral, la cruz pectoral y un anillo episcopal. El báculo se lo regaló al cardenal Wyszynski, el anillo episcopal al obispo Dud, de Sudán del Sur, y la cruz pectoral al cardenal Seper.

El 9 de octubre de 1958 murió Pío XII en Castelgandolfo. El Papa se le apareció a María Teresa y le encomendó la Iglesia del silencio. El 28 de octubre de ese año 1958 fue elegido Papa Juan XXIII.

⁴² *Una donna nel cuore della Chiesa*, p. 98.

Cuando el Papa Juan XXIII estaba para morir (murió el 3 de junio de 1963), Teresa lo visitó en bilocación. El Papa le dijo: *He ofrecido mi vida por el concilio y por la Iglesia del silencio. Ahora muero y tú debes vivir. Sobre mi muerte construye la razón de tu vida y vive para ella. Esa es la heredad que te dejo* ⁴³.

Pidió audiencia al Papa Pablo VI y, mientras llegaba el permiso, fue por obediencia a su director espiritual en bilocación a los países del Este que no habían estado representados en el concilio, para saber si tenían algo que comunicar al Papa. La audiencia con el Papa fue el 25 de febrero de 1964 y declaró: *Ha durado 40 minutos. He hablado de todo y de todos y le pedí al Papa la gracia de poder tener permanentemente el Santísimo en mi capilla privada.*

El Papa se conmovió cuando le habló de los cientos de conventos de clausura y de almas consagradas, de parroquias, familias, niños de la escuela y otros que ofrecían su oración por la Iglesia del silencio.

El 14 de septiembre de 1964 se reanudó la tercera sesión del concilio. En los días anteriores, ella, en bilocación había hecho una gira por distintos países no representados en el concilio. Pudo obtener noticias de China, Vietnam Lituania, Letonia Estonia y de la Siberia oriental, concretamente de la península de Ciukci. También tuvo noticias de Rusia, Ucrania, Alemania oriental, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria. Y presentó al Papa los nombres de los que habían sido ordenados sacerdotes u obispos clandestinamente. El 13 de septiembre fue en bilocación a visitar al Papa Pablo VI y le presentó los nombres anotados.

El 25 de enero de 1965 la radio comunicó que había 27 nuevos cardenales y entre ellos Monseñor Seper de Zagreb, Monseñor Slipyj y Monseñor Beran de Praga.

Durante los primeros días de estadía de Juan Pablo II en el hospital Gemelli de Roma después del atentado del 13 de mayo de 1981, Teresa fue a visitarlo en bilocación. En una de esas visitas estuvo con el Papa cinco horas. Al secretario le pareció que el Papa estaba adormilado, pero en realidad estaba conversando con Teresa. Al día siguiente, el padre espiritual le pidió a Teresa un informe y ella le dio todo lujo de detalles sobre la habitación del Papa.

En el aniversario de la muerte del Papa Pío XII, en 1970, se le apareció este Papa a María Teresa vestido de rojo.

⁴³ Di Chio Alberto y Mirri Luciana, *Una donna nel cuore della Chiesa*, p. 205.

Pablo VI murió el 6 de agosto de 1978. El día 7, estando en oración, Teresa tuvo la sensación de que Pablo VI había entrado en el cielo. El día 9 se le apareció a Teresa y le dijo: *Seré sepultado en San Pedro, no en un sarcófago, sino bajo tierra y con una piedra encima; y así se conoció por las noticias de televisión.* Ella murió en 1983, pero toda su vida estuvo unida a la Iglesia católica y amó y oró mucho por los Papas.

LA EUCARISTÍA

Jesús Eucaristía era el centro y el amor de su vida. Junto a él se pasaba muchas horas en adoración silenciosa, orando por los sacerdotes y por los cristianos perseguidos.

Entre los carismas que Teresa había recibido de Dios estaba el de la hierognosis o conocimiento de las cosas sagradas, es decir de las cosas bendecidas, como el agua bendita o las hostias consagradas, distinguiéndolas de las que no lo estaban. Un día el Papa Pío XII le pidió que asistiera en la iglesia del Vaticano a todas las misas que se celebraban y anotara en un papel los sacerdotes que celebraban en gracia de Dios, quiénes en pecado venial o quizás en pecado mortal. Ella le presentó el informe. Otro día el mismo Papa le presentó cuatro hostias marcadas y le pidió que le dijera cuáles eran consagradas y cuáles no. Ella lo hizo y el Papa quedó satisfecho, pues las tenía marcadas y sabía cuáles eran consagradas y cuáles no. Pero lo más interesante fue que Jesús hizo un milagro, pues sobre las dos que Teresa indicó que estaban consagradas aparecieron dos manchas rojas de sangre como confirmando la realidad de la consagración. El Papa le regaló una de las dos hostias consagradas para que la llevara consigo en una cajita y tener así permanentemente la presencia de Jesús consigo.

A fines de marzo de 1962 le llevó el obispo de Urbania un *Breve apostólico* en el que se autorizaba la erección de un oratorio privado a *María Teresa a causa de los especialísimos méritos conseguidos por la señora María Teresa Carloni con relación a la Iglesia.* Se permitía la celebración diaria de la misa mientras ella viviera.

El 16 de mayo de 1962 fue la inauguración solemne de la capilla de su casa. Monseñor Seper, arzobispo de Zagreb, celebró allí la primera misa, mientras el obispo de Urbania impartió la bendición, dedicando el lugar a *María Madre de la Iglesia del silencio.* Teresa participó sentada, porque hacía pocos días había sido operada de un fibroma grande en el vientre.

Con ocasión del concilio Vaticano II asistieron varios obispos de los países del Este europeo y todos ellos, tarde o temprano, fueron a visitar a Teresa a Urbania, porque todos ellos en alguna medida habían sido ayudados por ella con paquetes de medicinas, intenciones de misas o dinero para las necesidades de los sacerdotes y seglares que vivían en la miseria. Entre los visitantes estaba el futuro cardenal Slipyj, a quien Teresa había visitado en bilocación en diversas oportunidades en su prisión de Siberia.

El 1 de diciembre de 1963 la visitaron en Urbania el obispo auxiliar de Krizevci en Yugoslavia y el obispo de Sofía, con el fin de entregarle la medalla de oro *Pro Ecclesia et Pontifice* de parte del Papa.

El cardenal Slipyj le consiguió que pudiera tener el Santísimo Sacramento en su capilla el 31 de agosto de 1965.

SU MUERTE

Ella sufría dolencias físicas, pero también sufría por los pecados de los demás. Cuando oía una blasfemia, se sentía mal físicamente y, si había comido algo hacía poco, lo vomitaba. Sobre todo sentía mucho los pecados de impureza. También le hicieron mucho sufrir los abandonos de muchos sacerdotes y religiosas de su estado de consagrados para retornar a la vida civil. Pero siempre fue muy generosa en ofrecer sus *tres horas* y sus enfermedades por la salvación de los demás.

A fines de septiembre de 1982, Teresa se sentía muy agotada y enferma. Fue internada en el hospital hasta el 7 de noviembre en que fue transferida a Gaiato di Pavullo, en la provincia de Modena, a un exsanatorio donde tenía asistencia continua y en buenas condiciones. El 10 de enero de 1983 tenía peritonitis. Fue urgentemente llevada al hospital de Pavullo, pero no podían operarla por su gran debilidad.

El padre Venturelli afirma: *En enero de 1983 me dieron la noticia de que estaba gravemente enferma y que la iban a operar. Después supe que por algunas complicaciones le quedaban pocas horas de vida, ya que tenía peritonitis inoperable dado su estado. El 17 de enero pude ir al hospital donde ella ya estaba agonizando. La llamé, la besé y no daba ninguna respuesta. Después de pocos minutos, me di cuenta de que se moría. Tuve apenas tiempo para bendecirla y besarla.*

Don Cristóforo Campana, su director espiritual, me había escrito anteriormente que sería asistida por la Virgen María en sus últimos tres días.

Humanamente hablando, murió sola, lejos de su casa. Yo tuve la gracia de verla morir ⁴⁴. Murió el 17 de enero de 1983 a las 11:15 a.m. El 18 fueron los funerales.

En la lápida de su tumba pusieron estas palabras: *Mihi vivere Christus est et mori lucrum* (Cristo es mi vida y morir es una ganancia).

El 14 de noviembre de 1958 escribió en su testamento espiritual: Pido humildemente perdón a cuantos haya podido ofender, dañar o escandalizar con palabras u obras. Pido a quienes corresponda que no se preocupen de una sepultura especial. Basta que mis pobres restos mortales estén depositados sencillamente en un lugar sagrado. Quiero ser sepultada en un camposanto común y pido que mi voluntad sea respetada. Pido sufragios por mi alma, conociendo la necesidad que tengo por la demasiada miseria espiritual en la que he vivido.

CONCLUSIÓN

Después de haber leído detenidamente la vida de Teresa Carloni, podemos dar gloria a Dios por las maravillas que hizo en su vida. Ella fue generosa en su entrega sin condiciones a Jesús y él la aceptó como esposa, pero en todo semejante a él: esposa maltratada, perseguida, crucificada.

Ella vivió durante años las *tres horas* de la pasión los viernes. Y Jesús no se dejaba ganar en generosidad y le daba carismas sobrenaturales para disfrutar momentos de cielo. En una oportunidad, para hacerle entender lo fructífero de su misión, le hizo ver el infierno, el purgatorio y el cielo.

En sus viajes de bilocación a los lugares ocultos donde se refugiaban los católicos perseguidos en los países comunistas, ella les llevaba ayuda económicamente, les pedía información sobre sus condiciones de vida y los animaba a ser fieles hasta la muerte por amor a Jesucristo.

Cuando estuvo visitando Tierra Santa, Jesús se le apareció en tres ocasiones, haciéndole gustar de las delicias del paraíso.

Ser santo no es fácil, supone aceptar la voluntad de Dios sin condiciones, lo que muchas veces supone aceptar situaciones o enfermedades dolorosas; pero pensando en la vida en su conjunto, vale la pena, porque al final Dios siempre triunfa y Dios recompensa mucho más de lo que podemos pensar o imaginar.

⁴⁴ Il soffio dello Spirito nella storia, p. 566.

